

falleció el miércoles en un hospital de Madrid, después de una larga y penosa agonía.

Victima de larga y penosa enfermedad, ha fallecido en el hospital provincial de Madrid, el condecorado y honrado republicano don Domingo Lombó, que desde el año 40 consagró su vida a la defensa de las ideas democráticas.

Ha muerto en la mayor miseria.

Descanse en paz el convencido republicano.

A la puerta de un almacén de telas de Madrid fué detenido un carro cargado de piezas de tela de jergón al parecer; pero que examinadas detenidamente resultaron ser tubos de zinc que contenían cada uno de ellos de 80 a 90 litros de alcohol.

Estos aparatos son de lo más curioso que se conoce en el arte.

El zinc, para que no suene ni cargarlo, está revestido de una cubierta de cordel enhebrado que le ciñe en más de 800 vueltas muy apretadas sobre cuya capa hay otra envoltura de muletón que sirve de asiento a la capa exterior de terliz encargada de dar el tinte.

Se calculan en más de 2.000 los carros de alcohol que han entrado en Madrid de tres años a esta parte sin adeudar, merced a este ingenioso procedimiento que ha podido sorprenderse gracias a una confidencia.

Hace unas noches que en el Casino de la Armenia y sin duda por no poder resistir un tornillo el peso de una lámpara de cuatro brazos que sustentaba, se vino esta al suelo cayendo el petróleo inflamado y produciendo un ligero incendio en la alfombra y entarimado del salón principal.

Gracias a la oportunidad y ligereza con que quitaron el portiera de la puerta de entrada que previamente empapado en agua aplicaron sobre las llamas algunos socios auxiliados por los mozos pudieron evitarse mayores males.

Ha contraído matrimonio en Almedina el escribano de actuaciones de Alcázar de San Juan y estimado amigo nuestro D. Patrocinio Corrales con la señorita doña Encarnación Patón y Merlo, a los que enviamos nuestra felicitación.

Se halla vacante la secretaría del juzgado municipal de Montiel; las solicitudes se admiten en aquel Ayuntamiento hasta el día 24 de los corrientes.

VARIEDADES

LAS ESTUDIANTINAS

Eran las estudiantinas en mis tiempos reunión de hijos espúreos de la ciencia, pero hi-

jos asociados para pasar los carnavales a costa de los tontos (así los llamábamos), que cooperaban a nuestra diversión. Pululábamos por calles y plazas públicas, en medio de los aplausos de la multitud y los vitores de los condiscipulos, cosechando el dinero, gracias al ingenio y sutileza que aún no nos había abandonado.

La modesta sirviente, el industrial establecido, el vecino pudiente y menesteroso, la recatada señorita, la vivaracha modista, el artesano el artista, el militar, el clérigo, el político, el hombre de ciencia, el aristócrata, el mendigo, en fin, todos los miembros sociales, hacíanse lenguas de las travesuras que poníamos en juego para reducir la balsa de los más avaros.

Pero eso que ni aún hace años tenía razón de ser, hoy la ha perdido por completo, por la muy sencilla de que estas agrupaciones venían a satisfacer antaño una necesidad que hoy no llenan, la clásica y satirizada de los estudiantes complutenses y salmantinos fundada en la carencia de medios materiales para la persecución de sus estudios. A suplir ésta alcanzaban mejor o peor con lo recaudado por las tunas en los meses de la Canícula.

Entonces si era justo el favor que las clases sociales les dispensaban y apropiada la situación para hacer derroche de travesuras e ingenio; pero hoy todo ha variado, hasta la sutileza y denaire de los estudiantes, y contrasta ridículamente con el nombre Tuna esta compaña necesitada en verdad de un ton, que antepuesto diera apellido fiel a esas asociaciones de las que en honor a la verdad se han despidiendo casi todos los verdaderos estudiantes.

Es inverosímil y poco digno de familias acomodadas el que vayan sus hijos oficiando de mendigos, no obstante de ser la época crítica de la máscara y el disfraz; que si bien pueden llegar en los fogosos arrebatos de la juventud hasta el inocente placer de presentarse desfigurado ante los ojos de sus conocidos (únicas personas que pararían en nuestro capricho su atención), es deprimente de la moralidad de un joven estudiante portarse tan a lo vivo limosnas que usurpan a las comparsas de ciegos y tullidos que ofendiendo a la estética, circulan por las calles en tiempo de Carnestolendas. ¿Que con tales estudiantinas resaca la gloriosa tradición y las pintorescas costumbres de nuestros antecesores escolares?

Perfectamente, pero todo tiene que estar adaptado, no a las circunstancias en que nació sino a las que el medio ambiente le da para reproducirse. Así como no habrá nadie que niegue las deficiencias de la posta, comparada con nuestros actuales medios de locomoción, tampoco habrá una persona sensata y desprovista de la fogosidad juvenil que no deje de señalar esta corruptela de algunos, por fortuna pocos estudiantes, que en dicha costumbre no han perado su reflexión y en favor de la que invocan los gloriosos recuer-

dos del pasado, que nadie les niega y que yo defiende siempre que sean arreglados a las circunstancias y al decero.

Pueden organizarse estos plagios de tunas, no para pedir limosnas, por más que ellos no aprecien así esta censura, sino para pasear triunfalmente las calles, dar serenatas a los maestros, hombres políticos con quienes simpatizan, a las novias, a los amigos y a cuantas personas fueran de su agrado, siempre que metálicamente se recojan las pruebas del agradecimiento con los gujes de la cortesía.

Y en esta variedad de conocimientos de personas y de lugares, pueden hallar campo donde lucir su ingenio y marcial apostura, cosechando aplausos a granel, y por fin, honrar su figura social de una manera digna y con arreglo a la tradición que resucitan, sin que esto implique huyan de los bailes y sitios de placer para fasteje de Carnaval y descanso del estudio, pero todo ello a condición de que no se dé el repugnante espectáculo de costear estos goces con el producto de las limosnas artísticamente adquiridas.

Tales son en conjunto las reflexiones que me inspiran los deseos regeneradores del carácter mercantil de esas Tunas, formadas hoy por desertores del estudio en su mayor parte, y a las que el público va tirando su favor en justo castigo a su falta de elevados móviles, JOSÉ FRAGUAS.

AMOR DE MADRE

(BALADA)

Llevado un gentil mancebo del amor hasta el delirio, con acento febril, loco, un día a su amada dijo:

—Pídemelo cuanto te agrade, y lo tendrás ahora mismo...

¡Oh las joyas de mi madre negar puedo a tu capricho!

Al encencharle la hermosa repuso con tono altivo:

—¡Sus joyas!... ¿Para qué joyas? su corazón sólo pido.

Corrió el mancebo a la estancia de su sueño dulce y tranquilo la infeliz madre soñaba con el amor de su hijo.

Llega, en el pecho la hiera con golpe certero, impio, y el corazón la desprende palpitando estremecido.

Torna con él en la mano corriendo veloz, sin tino, que anhela preste ofrendarle en el altar de su idolo.

Y apenas a los umbrales llega del amante asilo, resbala, vacila... y cae cual árbol del rayo herido.

Y del corazón materno brotó una voz de cariño, tierna, amorosa, diciendo:

¿Te has hecho daño, hijo mío? P. A. V.

SOLUCIÓN A LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR

JO-TA

CHARADA

Dos letras repetidas
mi nombre son amigas.

(La solución en el próximo número.)

CULTOS

En la mañana de hoy se celebrarán honras fúnebres en la parroquia de Santa María en sufragio de los fieles difuntos, predicando el Sr. Cura.

En el convento de las Mínimas celebra esta tarde el ejercicio mensual la asociación del Apostolado de la Oración, predicando su director espiritual D. Pedro Abenza.

MERCADO

PRECIOS DE HOY EN LA CORREDURÍA

Candéal 11'50 pesetas fanega.
Trigo, 10'75 id. id.
Gejar, 10'75 id. id.
Centeno, 7'75 id. id.
Titos, 11'50 id. id.
Cebada, 4'75 id. id.
Panizo, 7'25 id. id.
Añís, 30 id. id.
Vino tinto, 2' id. id.
Idem blanco, 1'75 pesetas arroba.
Aguardiente, 8 id. id.
Aceite, 10'50 id. id.
Patatas, 00'70 id. id.
Quero, 20 id. id.
Lana, 12 id. id.
Habichuelas, 4 id. id.

Daimiel: Imp. de Francisco Espadas
Plaza de Sta. María, 2, 2.ª.

ANUNCIO

Se vende en pública y extrajudicial subasta el día 16 de Marzo un plantío en este término y sitio de las Suertes de Concejo, de siete fanegas y media de tierra.

Y un olivar camino de la senda-Alta.

Para informes dirigirse a Joaquín Galiana, Calle de Sancho-Panza.